

Fecha: 25-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Sábado
Tipo: Noticia general
Título: La reconversión de un exasesor presidencial

Pág.: 6
Cm2: 506,6
VPE: \$ 6.654.775

Tiraje: 120.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



"He pasado más angustia siendo productor ejecutivo de Turno que cuando estuve en el gobierno, sobre todo en la primera etapa, donde costaba juntar plata para todos los sueldos".

MATÍAS MEZA-LOPEHANDÍA:

La reconversión de un exasesor presidencial

El exjefe de gabinete del presidente Boric hoy es socio del canal de *streaming* Turno, desde donde dice que su meta es "poder incidir en la agenda, en lo que se discute". También habla, por primera vez, de su paso por La Moneda y admite: "Nosotros nos equivocamos estratégicamente al reconducir el malestar del estallido social hacia un proceso constitucional. Debimos haber amarrado la reforma tributaria, de salud y pensiones". **POR ESTELA CABEZAS FOTO MACARENA PÉREZ**

Quiso cambiar de rumbo

aunque "no tanto", dice Matías Meza-Lopehandía. 45 años, abogado, exjefe de gabinete del presidente Gabriel Boric, histórico militante del Frente Amplio y quien salió del gobierno en enero de 2023, entremedio de la crisis por los indultados del estallido, hoy figura como socio del periodista Nicolás Copano en Turno, un canal de información, entretenimiento y cultura pop de *streaming* que ya lleva dos años funcionando. "Y con muy buenas cifras", asegura y muestra las métricas en YouTube: 105 mil suscriptores, 700 mil usuarios únicos, 4,1 millones de reproducciones y un promedio de 25 minutos de visualización en marzo.

—¿Eso es una locura de gente! —dice sentado en un café en Providencia, muy cerca de donde está el estudio de Turno.

Pero el periplo para llegar hasta aquí no fue fácil. Cuenta que comenzó apenas dejó el gobierno y decidió que quería incidir en la política desde otros ámbitos. Tuvó reuniones con personas con las que pensó que podía armar un medio de comunicación, y todas ellas le recomendaron hablar con Copano. La primera vez que se juntaron se dieron cuenta de que coincidían en lo que había que hacer.

—¿Y qué había que hacer?

—Nuestro canal, y eso se vincula con la vocación política, viene a llenar un vacío en el sistema mediático chileno. Y por eso nos ha ido bien, porque estamos ofreciendo algo que no estaba ofreciéndose antes, que es una perspectiva progresista sobre el acontecer nacional desde el punto de vista político, del espectáculo y de la actualidad.

—¿Cuál era su análisis?

—Que tenemos un problema serio en el ámbito de las comunicaciones, no exclusivamente como gobierno, sino como sector político, para poder instalar agendas, encuadres. Siempre el progresismo estaba hablando de lo que terceros imponían como la discusión pública. Y ese es nuestro desafío: cómo incidir en la agenda, en qué es lo que se discute. No solamente cuál es el argumento de la discusión, sino que cuál es la discusión.

—Deme un ejemplo.

—Si estamos discutiendo sobre si la Tierra es plana o no es plana, yo estoy seguro que te gana la discusión de que la Tierra es plana, pero me gane tú, porque estoy discutiendo eso. Entonces, lo que a mí me interesa es decidir lo que se discute.

El canal se transmite en vivo cinco horas al día, en la mañana de 08:00 a 10:00 está Turno AM, de 10:00 a 12:00, Turno en Vivo, y de 12:00 a 01:00, Turno PM, que es un breve noticiero de la tarde. Todos los programas quedan grabados para que la gente los pueda ver en YouTube. Además, en los próximos días partirán como canal en Mundo, el cableoperador de Movistar.

—¿Qué ha sido lo más difícil de poner un canal de YouTube?

—El financiamiento. Eso ha sido lo más complejo que me ha tocado.

—¿Más complejo que haber estado en el gobierno?

—Te puedo decir que sí, que he pasado más angustia siendo productor ejecutivo de Turno que cuando estuve en el gobierno, sobre todo en la primera etapa, donde costaba juntar plata para todos los sueldos. Tuve más problemas para conciliar el sueño cuando no tenía con qué pagarle a la gente que tenía hijos que cuando estabas en el gobierno.

Matías Meza-Lopehandía sonríe y luego dice:

—Y esto te lo digo objetivamente.



En 1999 Matías Meza-Lopehandía llegó a estudiar Derecho a la Universidad de Chile. Ahí comenzó su vida política: con algunos compañeros fundó Estudiantes Autónomos, uno de los grupos que después dieron origen a la Izquierda Autónoma, al Movimiento Autonomista y a Convergencia Social.

En 2005, el año en que entró Gabriel Boric a estudiar, él fue elegido presidente del Centro de Alumnos de su carrera. Era su último año. Al salir, se fue al sur a una ONG de derechos de pueblos indígenas, luego partió a Estados Unidos a trabajar en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Tras eso partió a Inglaterra a hacer un máster. El 2013 volvió a Chile y obtuvo por concurso un puesto en la Biblioteca del Congreso. En esa época el presidente Boric era diputado. No eran amigos íntimos, dice, pero siempre tuvieron una relación cercana y muy relacionada con la política.

En ese lugar estaba cuando el presidente Gabriel Boric lo convocó para que fuera jefe de gabinete.

—El presidente Boric recibió muchas críticas, porque, se decía, había convocado a sus amigos para integrar el gobierno.

—He escuchado hartito eso, que Boric y sus amigos, y yo digo, "al presidente Piñera nadie le dijo nada porque nombró a su primo como su ministro del Interior o a Moreno, amigo de toda la vida, como ministro de varias carteras."

—Ambos tenían una larga trayectoria en política.

—Y eso mismo pasa con nosotros. Yo tengo una trayectoria con Gabriel desde el año 2005. Estamos a 2026. 21 años. Giorgio tiene una trayectoria de 11 años con él, lo mismo que Camila. Y si son amigos es porque llevan un recorrido juntos en lo político, y ese es mi caso. Con Gabriel crecimos juntos en política.

—Pero ellos no tenían 10 años en política, tenían 40.

—Pero es que Gabriel tenía 35 años, ¿qué más que 20 años de recorrido junto a una persona cuando tienes 35?

En marzo de 2022 aterrizó en La Moneda. Había estado involucrado en la campaña, primero en los grupos programáticos, después en temas de estrategia y, en la segunda vuelta, en lo político. Estuvo 10 meses en el cargo.

—Si mira en retrospectiva, ¿qué fue lo más difícil en ese periodo?

—Desde lo humano fue muy exigente, sobre todo para alguien que tiene hijos chicos. Fue muy exigente para nosotros como familia, cambiamos de ciudad, cambiamos de colegio a los niños, fue súper duro.

—¿Y desde el trabajo político en La Moneda?

—Era un desafío permanente que siempre encontré una inspiración en el presidente. Él siempre inyectó energía y optimismo al equipo.

—El primer problema grande que tuvieron fue la visita a La Araucanía de Izquierda Siches. ¿Usted estuvo de acuerdo con que se fuera en auto a ese mundo que usted conocía?

—Más que yo hacer un juicio, ahí tienen que hablar los que hicieron eso. Evidentemente, salió todo mal (...). Cuando yo estaba ahí, estábamos apagando el incendio y además aprendiendo una pega, si eso es real.

—Esa fue la época de los círculos concéntricos.

—Sí, pero lo de los círculos concéntricos hay que revisarlo, porque fue una entrevista que le hicieron a Giorgio, donde él comentó que había gente que decía eso. No es que Giorgio haya defendido esa tesis.

—Pero, tras el fracaso de la primera Convención Constitucional, hubo un cambio radical. ¿Fue un error del gobierno, y de usted como jefe de gabinete, el haberse jugado tanto por ese proceso?

—Claro, lo que pasa es que cuando uno mira para atrás, lo que le llaman el diario del lunes, es otra cosa. Ahora, en varias de las críticas que se hacen a los énfasis y a la dirección estratégica que se le dio a la Convención, se ponen posibles alternativas que no estaban tan a la mano. Hacernos los Larry con el proceso constitucional... ahora puede sonar muy inteligente y obvio, pero antes no.

—¿Por qué? ¿Nunca existió la idea de ser neutrales en el proceso?

—En el gobierno se hizo un esfuerzo de neutralidad, pero para la gente el programa de gobierno era el proceso constitucional, entonces no era posible darse la vuelta y decir, "no, esto no es importante para los chilenos, vamos a hacer esto otro". Eso suena bien ahora, pero no era tan sencillo.

—La neutralidad entonces no era algo que estaba en la mesa.

—Obviamente, siempre hay gente que propone cosas y se evalúan, pero qué sé yo.

—¿Ustedes realmente creían que iba a ganar?

—Hasta un momento en que sabíamos que íbamos a perder. Ahora, nunca pensamos que íbamos a perder por el margen que fue. No sabíamos que iba a ser una derrota clara.

—Y ahí el análisis fue: "Nos fuimos a la B".

—Es que es distinta a la categoría que te vas cuando pierdes 62-38 y cuando pierdes 53-47. Fue fuerte, claro.

—En ese momento, se acordaron de la Concertación y de la política de los cambios en la medida de lo posible.

—Nos veníamos acordando ya hace un rato.

—¿Usted hoy estaría por un grupo de jóvenes sin experiencia o por un presidente tan joven? ¿Preferiría a una persona con más experiencia?

—Habría que ver la constelación. ¿Si yo hubiera votado por Boric siendo un hombre de 55 años, el 2027? Sí (...). Pero hoy, ¿qué puedo responder? Se necesitaría demasiados elementos. La gente eligió a esta fuerza política porque era nueva, fue una

decisión que se explica por su contexto. Pero obvio que me imagino 25 contextos en que votaría por lo que me estás diciendo. También, dependiendo del contexto, me puedo imaginar votando por alguien de derecha.

—Si en esa época hubiese ido Evelyn Matthei contra Kast, ¿hubiera votado por ella?

—¿Contra Kast? Sí, de todas maneras, yo soy súper pragmático.

—Su salida estuvo asociada al tema de los indultos, ¿cómo lo vivió?

—No quiero profundizar en eso. De los indultos ya se ha dicho todo lo que se tiene que decir (...). Yo asumí la responsabilidad política que creí que me correspondía en el caso.

—Al presidente Boric le pasó que entendió mucho más a Sebastián Piñera, lo dijo incluso en su funeral. Al parecer, él tuvo una travesía intelectual y emocional en sus 4 años. ¿A usted le sucedió algo así?

—Sí, hoy creo que tengo mucho más claro el valor de lo que se hizo durante la Concertación. Yo era bien crítico, así siéndolo, pero eso no obsta a que ahora les dé más valor a aquellas cosas que se hicieron bien, que son, básicamente, las que nos permiten hoy día proyectar la idea de que es posible en Chile construir una socialdemocracia.

—En la época del presidente Piñera, el Frente Amplio impugnaba casi todo lo que hacía el gobierno. Por ejemplo, para el estallido pidieron la acusación constitucional de Piñera y varios ministros. ¿Hoy tiene una mirada crítica a ese actuar?

—¿El Frente Amplio o toda la oposición? Porque ahí votó hasta la Ximena Rincón por la acusación constitucional contra Piñera. Entonces, calmado, la señora que está de ministra de Energía del Presidente de Kast votó a favor de esa acusación.

—Entonces, no tienen una autocritica.

—Por supuesto que tenemos un montón de cuestiones que miramos hoy día y decimos, "chuta, esto no estuvo bien hecho". Obvio, en el periodo del presidente Piñera, yo creo que hubo un exceso, una desnaturalización de las acusaciones constitucionales. Eso creo que es un consenso en el mundo del progresismo (...). También creo que nosotros nos equivocamos estratégicamente al reconducir el malestar del estallido social hacia un proceso constitucional. Debimos haber amarrado la reforma tributaria, de salud y pensiones. Pero todo esto que te digo es con el diario del lunes en la mano.



Matías Meza-Lopehandía está hoy totalmente sumergido en su nuevo rol de empresario de las comunicaciones, pero no deja atrás la política. Por estos días está trabajando para hacer una asociación gremial chilena de canales de *streaming*.

—Los canales de *streaming* chilenos tenemos intereses comunes. Por ejemplo, el tema de lo que le pasó a Guarello, que le bajaron una transmisión, aparentemente por denuncias que obviamente no eran el caso, sino que simplemente estaba criticando a la ministra del Deporte. Y como hay un sector de la derecha que está muy organizado en redes, fuerzo y lo denunciaron, y YouTube lo bajó. Entonces, hoy un tema de libertad de expresión ahí importante, que nos gustaría tratar como gremio frente a las plataformas, y no que Guarello vaya y alegue solo.

—Usted dijo que uno de los problemas más duros que ha tenido es el financiamiento. Pero ¿no tiene problemas éticos con tener a los casinos online como asesor, considerando que hay menores de edad con ludopatía generada por esas plataformas?

—Me gustaría que estuviera regulado. Porque cuando el legislador se abstiene de su deber, se provocan espacios donde puede haber abusos. Es como que no tuviéramos regulado el consumo de alcohol en Chile. Eso es lo primero. Y lo segundo es que la casa de apuestas que nos auspicia tiene elevados estándares y los niños no pueden jugar, porque tienen que abrir una cuenta con su carnet. Es una casa de apuestas chilena, que paga impuestos y tiene un representante legal en Chile.

—¿Y nunca estuvo en su cabeza decir, "hasta que no esté regulado no lo vamos a tener acá"?

—Es que no tengo alternativa si no tengo plata. Pero mi problema, lo que me molesta y me genera esa inquietud, es que no esté regulado.

—Por último, ¿van a invitar al Presidente Boric a hacer una entrevista en Turno?

—¿Al presidente Boric? Sí, eventualmente. También, eventualmente, al Presidente Kast. Porque, más allá de la apreciación que uno pueda tener de su desempeño, de su ideología, eso es lo que hacen los medios de comunicación. Los serios —dice y sonríe. **S**

"Hacerse los Larry con el proceso constitucional... ahora puede sonar muy inteligente y obvio, pero antes no".

